



Las grandes economías de la región no son tan dinámicas como las medianas de Colombia, Chile y Perú. ¡Y Panamá crece 6% anual! (Foto: Laura da Freiria Estevão Teizen)

América Latina: la región menos transparente

UNA ENTREVISTA A ENRIQUE AMAYO* POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN

México, Brasil y Argentina verdaderamente están liderando el crecimiento económico en América Latina?

Es importante entender ese liderazgo económico desde dos puntos de vista. En términos absolutos, por el peso que algunas economías tienen en el mundo: en 2010, el Brasil era la séptima economía, México la décimo cuarta y la Argentina la vigésimo novena; en tal sentido, sus pesos podrían indicar que son líderes. Sin embargo, en términos relativos, la productividad y el crecimiento anual del PBI de esos países fueron lentos. El año pasado el Brasil creció solo 0,9% y su ministro de Economía, Guido Mantega, como siempre antes, hizo predicciones optimistas que no se concretaron. A tal punto falló, que *The Economist* recomendó a la presidenta Dilma Rousseff retirarlo del cargo. El año pasado, Mantega partió anunciando que su país crecería 5% y terminó aceptando menos de 1%. Este año ha dicho que crecerá 4%, pero la mayoría de los analistas cree que eso es imposible. Los más conspicuos afirman que será menos de 3%; particularmente pienso que en el mejor de los casos crecerá 2%. El año pasado la Argentina creció casi 2% y las proyecciones indican que este año la cifra será más baja, entre otras razones, por los altos niveles de inflación, mucho mayores

* Peruano. Profesor de Historia Económica y Estudios Internacionales Latinoamericanos y fundador del Núcleo de Investigaciones sobre el Pacífico y la Amazonía de la Universidad del Estado de São Paulo – UNESP, Brasil.

que los brasileños, que casi duplican los del Perú. El ministro de Economía argentino reconoció que la inflación podría llegar a 10%; en el Perú está cerca del 3% y en el Brasil del 6%. En la Argentina muy pocos creen en los cálculos oficiales, e institutos independientes afirman que la inflación superará el 25%. Realmente dramático. Comparado con la Argentina y el Brasil, el caso mexicano es relativamente mejor, ya que su inflación estaría próxima al 4% y su crecimiento del PBI en 3,5%. De cualquier manera, esos países están relativamente lejos de los indicadores económicos del Perú y Colombia, países que crecen a paso seguro. Por otro lado, en términos absolutos, en 2010 el PBI brasileño era de más de dos billones de dólares, el mexicano de más de un billón y el argentino cercano a los cuatrocientos mil millones, en todos los casos más grandes que los del Perú, que ese año era cercano a los ciento sesenta mil millones. Estas y casi todas las otras estadísticas son de *The Economist, Pocket World in Figures, 2013 edition*. Entonces, esos tres países son muy grandes económicamente, pero en términos relativos crecen poco y con inflaciones grandes. Los notorios crecimientos de los países más dinámicos como Panamá, Perú, Chile y Colombia están asociados a inflaciones menores. Por eso, si la situación sigue así —lo que es muy probable—, las economías medias continuarán creciendo más en términos relativos que las grandes. Es decir, las economías más grandes no son necesariamente las más dinámicas. De continuar esta situación, esas

economías medianas podrían transformarse en referencias.

En los tres países que hemos mencionado existen partidos políticos muy antiguos, sólidos y presentes. El Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha retornado en México, el Partido de los Trabajadores (PT) en el Brasil y el peronismo, en su versión Fernández, en la Argentina. ¿El manejo del Estado de una economía propicia su desarrollo?

En México, el PRI gobernó durante 72 años y la corrupción llegó a niveles monstruosos. Se llegó a decir: "Aquí hay ladrones, sí, pero son nuestros", lo que significaba que la maquinaria de corrupción invertía lo robado en el país, creaba trabajo. Eso le permitió al PRI arraigo en la sociedad. Sin embargo, luego de los ochenta, el dinero comenzó a ser exportador crecientemente y el PRI fue debilitándose. El año 2000 llegó al poder el Partido de Acción Nacional (PAN) con Vicente Fox y el 2006 con Felipe Calderón. El PRI parecía totalmente fuera de la arena política, pero regresó en diciembre de 2012. No se sabe claramente cuál será el manejo económico del presidente Enrique Peña. Comenzó limpiando sectores vinculados al PRI como el sindicato de educación, que es grande, poderoso y muy corrupto, pero no sabemos si continuará. El problema mexicano es bastante complicado y la herencia del PRI es parecida a lo que actualmente pasa en el Brasil con el PT, en cuya cúpula está arraigada la corrupción. Sus líderes esenciales ya han sido condenados por la Corte Suprema y conforme pasa el tiempo,

casos nuevos aparecen incluso cerca del expresidente Lula. Rosemary Noronha, jefa de la Oficina de la Presidencia de la República en São Paulo y que la prensa sugiere que era amante de Lula, habría organizado desde su oficina diversos actos de corrupción. Eso ha ocasionado impactos políticos pues los acusados son parte de la élite que actualmente gobierna en el Brasil, y contribuye a explicar el pequeño crecimiento de ese país.

En la Argentina, las estadísticas oficiales muestran cifras teñidas por el intento de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner de una segunda reelección inconstitucional: la inflación podría llegar a 28% y el gobierno solo reconoce 10%. Es un manejo económico decidido por grupos pequeños, lo que ayuda a explicar cómo un país con tantos recursos como Argentina puede entrar en crisis agudas.

La revista *Forbes Brasil* de abril de 2013 *Bilionários do Mundo*¹ contribuye a explicar la concentración económica no solo en el Brasil. Antes del gobierno de Lula existían aproximadamente quince personas que tenían más de mil millones. La revista demuestra que hoy son cuarenta y seis: juntos reúnen alrededor de doscientos mil millones, casi el 10% del PBI brasileño. Una acumulación extraordinaria en un corto período, precisamente en los tiempos del PT en el poder. En el Brasil no es difícil escuchar que Lula fue madre de los pobres y padre de los ricos porque junto a los

1 "Bilión" en portugués significa mil millones.

programas sociales para paliar la pobreza, como el Bolsa Familia, ha habido un crecimiento extraordinario del número de archimillonarios. No sorprendería si alguna investigación demostrara que estos han acumulado más que todo lo distribuido en los programas sociales. Según la misma revista, la concentración en México sería peor. Comenzó en los ochenta producto de la venta de empresas estatales como la de telefonía Telmex, que dio origen al hombre más rico del mundo, Carlos Slim, que acumula setenta y tres mil millones o casi el 7% del PBI de México, país que además tiene quince archimillonarios que acumulan casi doscientos mil millones. En el Brasil son cuarenta y seis y acumulan una suma parecida a la mexicana, pero el caso es distinto porque la mayoría de estos archimillonarios se hicieron cuando un partido que se llama de los trabajadores, el PT, estaba en el poder. La Argentina tiene pocos hombres con fortunas que superan los mil millones: son cinco y concentran once mil millones de dólares, una cifra relativamente pequeña en relación con el PBI.

¿Es el ministro de Economía quien tiene el verdadero poder en el manejo de un gobierno, incluso en el de Ollanta Humala?

El ministro de Economía es amo y señor del gobierno, al punto que en algunos países ni se conoce a los otros ministros. En el Brasil, los más conocidos son el ministro de Economía y el jefe del Banco de Reserva, igual que en el Perú. En la Argentina se dice que el viceministro o secretario de Comercio Interior Moreno

tiene acceso directo al oído de Cristina Fernández, por lo que es todopoderoso, pero siempre dentro del Ministerio de Economía. Desgraciadamente es así: los ministros de Economía siempre han sido fundamentales en el manejo de un gobierno, aunque últimamente su poder podría haber aumentado. En Estados Unidos, sin embargo, el ministro de Economía (Secretario del Tesoro) tendría un peso menor que el Presidente del Federal Reserve (Banco Central). El problema es que no necesariamente los que manejan la economía son los más preparados, ya que están allí por razones políticas. La formación económica del ministro Luis Miguel Castilla, básicamente ortodoxa, en mi opinión es mejor que la de su equivalente brasileño quien, por ejemplo, está comenzando a confrontar una balanza comercial negativa, cosa que no había pasado desde 1993.

Para los sectores empresariales, el ministro Castilla es una garantía de resguardo del modelo neoliberal. La presencia de Castilla y su última intervención en el asunto de Repsol muestra que la no participación del Estado en la economía peruana resulta ser una idea fundamental.

Esos cambios se veían venir desde que el presidente Humala, pocos meses después de asumir el poder, cambió a muchos ministros. Pero independientemente de que se sea neoliberal o no, casi todos los ministros de Economía hacen esencialmente lo mismo en todo el mundo. En algunos casos pueden decir que están



Lula es una gran paradoja: “Madre de los pobres y padre de los ricos”.

fortaleciendo al Estado, pero simultáneamente fortalecen a las empresas necesarias para el financiamiento de las campañas electorales del partido gobernante, y cuya colaboración necesitan para prolongarse en el poder. En el Brasil, Petrobras ha tenido pérdidas de miles de millones y mucho ha sido atribuido a su conducción por el PT en el poder. Esa es una de las razones que ayudan a explicar la tendencia negativa de la balanza comercial. Aunque se diga que el Brasil es una potencia energética, el país importa grandes cantidades de derivados de petróleo y alcohol a través de Petrobras y, por razones políticas, los vende debajo de sus costos. Entonces, a

veces las estatizaciones son para servir a algún partido y aun cuando Petrobras no sea totalmente estatal, el Estado tiene allí un papel central, al punto que el PT en el poder decide quién va a ser el presidente de la empresa. Actualmente Petrobras tiene problemas de caja y está vendiendo sus activos, por eso el Congreso Nacional ha anunciado la organización de una comisión para investigar los manejos de esa empresa. Las estatizaciones no necesariamente favorecen al pueblo. Yo creo más en empresas públicas que podrían ser organizadas como alternativa. Las empresas estatales pueden servir para el arraigo de algún partido político en el poder.

¿El crecimiento de economías medianas como la peruana tiene algunos rasgos específicos?

El Brasil y la Argentina, por ser miembros del Mercosur, están obligados a hacer acuerdos solo en conjunto e impedidos de establecer acuerdos bilaterales. Comparativamente con estos países, México, Colombia y el Perú tienen una situación mejor debido en parte a los tratados bilaterales que tienen con países y potencias del mundo. Los países miembros del Mercosur hasta ahora han acordado tener tratados solo con Egipto, Israel y Palestina. Los tratados bilaterales del Perú, Chile, Colombia y México, junto al hecho de que los cuatro poseen costas en el Pacífico, la economía absoluta y relativamente más grande del mundo, explican su dinamismo. Esos dos elementos explican también la creación de la Alianza del Pacífico, que podrá ser el platillo que faltaba para equilibrar en la balanza al Mercosur, y terminar dando sentido de realidad al Brasil y al Mercosur.

¿Hay alguna explicación cultural de la dinámica de la economía peruana?

En el Brasil existe el convencimiento de que sin el Estado no se puede hacer nada. Formar empresas es más complicado allí que en el Perú, justamente porque el Estado es un aparato burocrático que controla todo de manera extraordinaria. Algunas partes de Lima se han transformado con base en el trabajo de los grupos desarrollados en los conos, que han crecido y muestran que un Estado débil permite huecos por donde se puede entrar. En el Brasil es muy

difícil hacer una empresa por el enorme número de controles burocráticos. Los pequeños empresarios deben hacer decenas o quizá centenas de papeleos, y eso los desanima. Lo que sí es fácil en el Brasil, para los grandes, es el acceso a cantidades ingentes de dinero del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). Desde la época de Lula, es política de Estado contribuir al financiamiento de algunas multinacionales brasileñas escogidas para que tengan presencia mundial. Por eso hay que tener cuidado con gigantes como Odebrecht, porque el BNDES le presta dinero con intereses muy bajos, permitiéndole ganar sin mayor esfuerzo licitaciones en diversas partes del mundo. Es un mecanismo que no satisface a muchos en el Brasil, pero gracias a ese financiamiento empresas como Odebrecht entran con facilidad en países como el Perú. El dinero barato del BNDES —que no será invertido baratamente en la licitación ganada— facilita ganar licitaciones, a las que se impondrá también el paquete tecnológico (proyecto, maquinarias, herramientas, etc.). Así, el país de la licitación terminará pagando el dinero invertido y el paquete (porque es un “préstamo atado”). Con el BNDES, el Brasil y sus multinacionales están practicando los “préstamos atados”, denunciados por la teoría de la dependencia como una de las causas del subdesarrollo. El caso de Odebrecht en el Ecuador es paradigmático, donde construyó una represa por casi trescientos millones de dólares y esta se rajó. Cuando el presidente

Rafael Correa reclamó, la empresa respondió que el reclamo llegaría al BNDES, o sea al Estado brasileño. El Ministerio Público ha iniciado una acción para que el BNDES divulgue información sobre sus operaciones en los últimos diez años y de ahora en adelante, pues el dinero que usa es público y los financiamientos que concede no son transparentes. El BNDES es mantenido con fondos de pensión de los trabajadores y del tesoro. ¿Qué diría Marx sobre esto? A través del BNDES, que tiene más fondos que el Banco Interamericano de Desarrollo, las pensiones de los trabajadores son prestadas a las grandes empresas con intereses bajos. Algo insólito: la clase obrera está financiando al gran capital. Entonces, no es un crimen que el Estado no sea fuerte, porque eso puede dejar ventanas abiertas que permitan la entrada de los medianos y los pequeños.

¿Consideras acertada la integración económica entre el Brasil y el Perú?

El Perú tiene muchos recursos, entre ellos Punta Balcones, el lugar estratégico más importante del Pacífico sudamericano, además de muchas otras cosas. Si en el Perú se incluyeran los justos intereses de los pueblos amazónicos, especialmente indígenas, en los grandes proyectos, sería muy positivo. Tal como están ahora son absolutamente devastadores. Concebidos por multinacionales en el Brasil y aprobados servilmente por grupos y políticos del Perú, son proyectos que, especialmente en los tiempos de Alan García y su perro del hortelano, no consideran las diferencias porque no les interesa conocerlas. ¿Cómo

es posible aceptar una hidroeléctrica concebida tomando en cuenta el espacio brasileño? El Brasil tiene la mayor porción de la Amazonía, pero es absolutamente plana. Esto representa una desventaja pues las caídas necesarias para las hidroeléctricas tienen que ser construidas artificialmente. Por eso los gigantescos proyectos hidroeléctricos como Inambari, fomentados desde el Brasil, tienen que crear lagos enormes para hacer caídas que destruirán cientos de kilómetros cuadrados de Amazonía. Los gases emitidos por la putrefacción de los bosques inundados, como en Balbina en la Amazonía brasileña, cuyo lago artificial inundó más de dos mil kilómetros cuadrados, son más dañinos para el medio ambiente que quemar hidrocarburos, lo que significa que no necesariamente la energía hidroeléctrica es limpia. El Perú tiene gran altitud en su Amazonía: desde que el río nace hasta que se transforma en navegable tiene más de cinco mil metros de diferencia. Habría que aprovechar eso y no construir hidroeléctricas a costos altísimos porque se tienen que crear lagos y caídas artificiales. Es chocante que lleven al Perú —y más que este acepte— un proyecto concebido para una realidad diferente como la brasileña. En Inambari, cuarenta mil hectáreas de uno de los bosques más conservados de toda la Amazonía podrían ser inundadas. Las caídas naturales de los ríos peruanos pueden ser utilizadas construyendo pequeñas y medianas hidroeléctricas que, integradas, podrían producir más energía que las gigantes que destruyen la



Cristina Fernández es acusada de encarnar la figura de la Gertrudis shakesperiana y acumular una enorme fortuna en el mausoleo familiar. Pero, eso sí, no ha producido tantos millonarios como Brasil y México.

Amazonía. Pero esa es una realidad que jamás será aceptada por multinacionales como Odebrecht y sus socios peruanos, porque su negocio es hacer lagos y caídas artificiales con inversiones de miles de millones (que, claro, el pueblo peruano tendrá que pagar). La energía creada por caídas naturales requiere inversiones relativamente chicas y sus impactos ambientales son pequeños.

¿Por qué la economía de Panamá se ha convertido en una de las más importantes?

Según *The Economist*, entre 2000 y 2010 el primer país de América Latina, entre los 52 que más crecieron en el mundo, fue Panamá, que creció 6,3% por año. Le siguió el Perú, que creció a un ritmo de 5,7% anual. En la década de 1990 a 2000 fue Chile el que más creció, con 6,4%.



Peña Nieto confunde a Carlos Fuentes con Enrique Krauze. Ha leído un par de libros de la Biblia y está de vuelta con el PRI: promete un segundo round de setenta años. (Foto: AP/Moisés Castillo)

El caso panameño es peculiar porque posee un gran recurso intangible: su posición estratégica. En su territorio se encuentra el único lugar donde los dos océanos más grandes del mundo están apenas a dieciséis kilómetros de distancia. Solo después del año 2000 Panamá empezó a crecer significativamente, luego de finalizado el período de expropiación de ese lugar hecha por Estados Unidos. El presidente Carter reconoció el derecho de propiedad de la zona del canal a Panamá ese año. Entre 1904 y el 31 de diciembre de 1999, en la zona del canal

mandaba un gobernador nombrado por el Presidente de Estados Unidos. Panamá actuó correctamente explotando mejor su posición estratégica e invirtió casi seis mil millones en la ampliación del canal, obra que terminará el 2017, con fondos originalmente españoles pero que por la crisis no sorprenderá si terminan siendo chinos. La reforma permitirá el paso de barcos de casi cincuenta mil toneladas. Panamá también es un lugar de lavado de dinero. Allí confluyen el avance financiero y la presencia de capitales oscuros originados en diversas partes del mundo, pero

lo mismo ocurre en Suiza, Luxemburgo, las Islas Seychelles, los paraísos fiscales, etc.: todos son “lavanderías”. Pero lo más importante que le ha pasado a Panamá ha sido incorporar a su espacio económico nacional el estratégico canal, que por su naturaleza permite negociaciones económicas con todos los mercados y países del mundo, ya sin el dominio de Estados Unidos. Terminado de construir en 1914 por Estados Unidos, cuando Panamá lo recuperó en el 2000 ya era evidente su obsolescencia y por problemas de acumulación de arena y reducción del espejo de agua, barcos cada vez más pequeños lo cruzaban. La reforma en ejecución permitirá que el canal supere esas dificultades y retorne a ser esencial para el comercio mundial.

Consciente de las diferencias entre los países de América del Sur, ¿cuál es la imagen que tienes del subcontinente en los últimos años?

Yo quisiera que fuera mejor, considerando los grandes avances de los últimos quince años. La pobreza ha disminuido casi en todos los países de la región, aunque todavía queda mucho por hacer. Yo quisiera que la mejora fuera mayor porque hay recursos. La concentración económica ocurre en el Brasil, México, el Perú y en el mundo entero. Según la mencionada *Forbes*, aquí diez personas concentran veintitrés mil millones de dólares, casi el 15% del PBI peruano del año 2010. Entre ellos el más rico y poderoso no es el muy agresivo minero Roque Benavides (la *Forbes* solo dice “Alberto Benavides

y familia, dos mil millones, minería”), hecho que contribuye a desmitificar la frase idiota “el Perú es un país minero”. En el Brasil, el agresivísimo Eike Batista inició su extraordinario crecimiento en el segundo gobierno de Lula (la fortuna de Eike el año 2006 era aproximadamente de 1 000 millones), llegando el 2012 a ser el octavo más rico del mundo con más de 30 000 millones. Pero hoy, con su fortuna reducida a 10 600 millones, enfrenta graves problemas económicos descritos en un artículo dedicado a él en la revista *Exame* del 1 de mayo de 2013: allí un subtítulo dice “Eike y el Brasil de Lula surcaron la misma ola, el boom de *commodities* producido por la expansión de China que, para ambos, ya pasó”. Según se deduce de la información de *Forbes*, otros de perfil más bajo como Eduardo Belmont del Perú (6 100 millones) o Jorge Paulo Lemann del Brasil (17 800 millones), no son los más agresivos pero sí los más ricos en sus respectivos países. El hecho que haya crecientes grupos de archimillonarios en la región indica que la situación mejora pero de forma desigual. Resultan indecentes las fortunas tan extraordinarias de algunos. Esas fortunas tendrían que “chorrear” de alguna forma para disminuir la pobreza que todavía existe. Hasta el presidente Obama intenta legislar para obtener dinero de los más ricos de su país. En ese sentido, espero que la situación del subcontinente mejore más, pero para que eso ocurra, el Estado democráticamente debería tomar medidas que permitan socializar más la riqueza. ■